

Proyectan buena producción de leche y carne por alto rendimiento de praderas

AGRO. Expertos señalan que ha sido una gran temporada para el forraje. Agricultores prevén que en otoño-invierno habrá alimento suficiente para el ganado, sin necesidad de recurrir a las reservas, como ocurrió en años anteriores.

Paola Rojas Mendoza
paola.rojas@diariollanquihue.cl

Para este año se proyecta una buena producción lechera y de carne, gracias al alto rendimiento que han mostrado las praderas, fenómeno que además se viene observando desde hace más de un año.

Productores de leche y ganaderos ven el invierno de manera bastante positiva, ya que, en general, en la provincia las praderas han podido ser aprovechadas para alimentar directamente a los animales. Esto se debe a que el clima no ha afectado el suelo, con muy pocos días de altas temperaturas, por lo que el forraje conservado, en su mayoría, no ha debido ser utilizado antes de tiempo, como ha ocurrido en otras temporadas.

TEMPORADA FAVORABLE
Desde INIA Remehue informaron que la temporada forrajera 2025-2026 ha tenido un comportamiento relativamente favorable en primavera, pero con restricciones en verano, principalmente por temperatura y menor disponibilidad de agua.

En este sentido, investigadores del Programa de Praderas y Forrajes de INIA Remehue indicaron que la primavera tuvo muy buenas tasas de crecimiento de pasto, gracias a temperaturas adecuadas y buena humedad del suelo.



LAS PRADERAS YA SE VOLVIERON VERDES EN LA PROVINCIA.

En enero y febrero el crecimiento disminuyó por periodos más secos y temperaturas altas en varios predios del sur. En las regiones de Los Lagos y Los Ríos se observó estrés hídrico en praderas, lo que redujo la tasa de crecimiento.

El primer corte de ensilaje fue bueno en rendimiento en muchas lecherías de Osorno;

sin embargo, la calidad del forraje dependió mucho de la fecha de corte y del manejo del rebrote, y en algunos predios los segundos cortes fueron más bajos por menor crecimiento en verano.

En lo que respecta a este otoño, desde INIA recomiendan a los productores ajustar la carga animal si el crecimiento

del pasto sigue bajo; evitar el sobrepastoreo en marzo-abril para no dañar las praderas antes del invierno; aprovechar el crecimiento otoñal para acumular pasto, y evaluar resiembra o renovación de praderas dañadas por sequía.

SIN DÉFICIT HÍDRICO
El presidente de la Red de la Le-

2
temporadas de buenos rendimientos han tenido las praderas de la zona, debido al clima favorable en la provincia.

che y la Carne, Jaime Altamirano, quien además es productor en las comunas de Purranque y Frutillar, señaló que la temporada ha estado muy buena en la producción de forraje, ya que se ha podido guardar mucho para conservar y el fin del verano también ha permitido que la pradera se esté recuperando.

“Por lo menos estamos entrando al otoño con algo de comida y no tenemos que empezar a usar el forraje conservado, y eso hace que los animales tengan alimento asegurado por mucho más tiempo. Ahora estamos viendo que la pradera ya está verdeando y con esta lluvia que viene va a seguir creciendo”, manifestó.

El agricultor dijo que este es un fenómeno que también se dio en la temporada anterior, pero este verano hubo eventos de altas temperaturas muy puntuales, por lo que finalmente el impacto fue menor.

“Prácticamente con esto nosotros ya no tenemos problemas de déficit hídrico y, como nosotros somos precordillera de la Costa, entonces se nota más en esta zona”, concluyó.

30
mil cuesta en promedio un bolo de pasto y no hay mucha demanda de este producto, por el buen crecimiento en praderas.

MEJOR APROVECHAMIENTO
En el caso de la zona del secano costero, el productor de leche del sector de Popoén, de la comuna de Río Negro, Gerardo Geisse, comentó que ya se está viendo crecer la pradera; incluso, durante las lluvias de febrero los pastos se empezaron a afirmar. “Yo compré forraje este verano y ya no está tan caro, porque quedaba del año pasado y este año la cosecha de pasto también ha sido buena y la gente ha comprado menos”, manifestó.

Agregó que en su caso ahora está dando algo de silo a sus animales, justamente para no afectar el crecimiento que están mostrando sus praderas en estos días, pensando en que el secano es un tipo de agricultura que depende de las lluvias y no del riego, como ocurre en esa zona de la Cordillera de la Costa. “Creo que va a haber un par de meses en que no será necesario forrajear, pero ese es un cálculo que uno hace; después, cuando empieza a ponerse más frío, por mayo o junio, uno recurre al forraje externo para no apretar tanto la pradera, para darle espacio a que rebrote”, indicó. **CS**